

5 CÉNTS.  
 NÚMERO DE SUSCRIPCIÓN  
 No. 1.ª parte.  
 Trimestre, 550; Semestre,  
 1.100; Anual, 2.200.  
 En las suscripciones en  
 adelante del periódico y en  
 las librerías de esta  
 ciudad.  
 PAGO ADELANTADO

PRECIOS DE INSERCIÓN  
 ANUNCIOS: En 1.ª plana, seis  
 céntimos línea; En 2.ª, cinco  
 céntimos línea; En 3.ª, cuatro  
 céntimos línea; En 4.ª, tres  
 céntimos línea; En 5.ª, dos  
 céntimos línea; En 6.ª, uno  
 céntimo línea.  
 RECLAMOS: En 1.ª plana, seis  
 céntimos línea; En 2.ª, cinco  
 céntimos línea; En 3.ª, cuatro  
 céntimos línea; En 4.ª, tres  
 céntimos línea; En 5.ª, dos  
 céntimos línea; En 6.ª, uno  
 céntimo línea.  
 FAGO ADELANTADO

### PAÑERÍA DE QUEMADA

Como de costumbre todas las temporadas al regreso de compras, me apresuro a comunicar a mi extensa clientela, haber recibido los nuevos surtidos para presente estación en los artículos a que la casa se dedica.  
 Se acaban de recibir grandes colecciones en alpaca, armures negras para señoras, driles y piqué para trajes de niños.  
 Artículos para militares y merinos para sacerdotes.  
**Precios limitados y fijos.**  
 Plaza Mayor, 54

### A. Hurtado

CIRUJANO-DENTISTA  
**DE LA REAL CASA**  
 Espolón, 40

Especialidad en dentaduras artificiales en oro, platino y caochut, con arreglo a los últimos adelantos.  
 Orificaciones y empastes de todas clases.  
 Especialista en enfermedades de la boca y en extracción sin dolor.  
 Horas de consulta: de nueve a cinco.  
 Espolón, 40, pral. decha.

### DENTADURAS ARTIFICIALES

Las más económicas que se conocen, y consistentes, son las que se hacen y garantiza el profesor señor Silva, obrando ninguna rotura ó desperfecto que se ocasione en el período de los años.  
 -28 CID, 28-

### LA SIDRA CHAMPAGNE EL HÓRREO

Elaborada por los Sres. Hijos de Pablo de Colunga (Asturias), es la mejor de las conocidas. Pídale en las partes.

### RELOJES COMPOSTURAS

Condiciones inmejorables de seguridad, precisión y economía, se encuentran en la relojería de Villanueva.  
 Es el único depósito de relojes públicos para torres, con privilegio de inventa.  
 Especial surtido en óptica y demás trabajos de física.  
 Se sirven catálogos gratis a quien les pida.  
 ESPOLÓN, FRENTE A LA DIPUTACIÓN.

### VENTA Ó ARRIENDO

Por retirarse su dueño de los negocios, se vende ó arrienda en el pueblo Villodrigo, á seis minutos de la estación, una casa y almacén de inmejorables condiciones para compra de cereales y grandes cantidades de paja.  
 Para más informes dirigirse á D. Epitacio Moreno, en el pueblo citado.

### Ecos políticos

#### Carta de Madrid.

Esta obrera.—Meetings.—Escasez de noticias.

#### Madrid 1.

La fecha de hoy, desde hace años condecoratoria de las aspiraciones que la clase proletaria (organizada como partido político) formuló como programa del futuro, ha perdido mucho de su interés, por no tener el carácter de inmediata amenaza para el orden público y haber perdido los tonos violentos que, en sus comienzos tuvo para el orden social.  
 Los socialistas, ejercitando legítimos derechos, evolucionando hacia la legalidad, acuden á los comicios buscando representación en las Cortes; y á los poderes públicos solicitando reformas legales pretendiendo á mejorar la condición del trabajador, dándole, también, participación en los organismos del Estado, sobre todo, en aquellos que se relacionan directamente con la vida del proletariado.  
 La cordura y sensatez con que procedió en las pasadas elecciones, mereció generales elogios.

### LA SER EDAD Y COMEDIMIENTO

con que, según informes oficiales, han procedido hoy, justifican que se les escuche y, en lo posible, se les atienda.  
 \*\*  
 Los meetings más importantes se han celebrado en Madrid, Barcelona y Bilbao.  
 En otras muchas provincias se han reunido también, sin dar lugar á que las autoridades intervengan.  
 En todas partes los oradores más conocidos del partido obrero pronunciaron discursos, poniendo de oro y azul á la burguesía y ensalzando sus ideales, como único medio de resolver el problema social.  
 En Barcelona uno de los oradores habló del cabo Botas, individuo de la benemérita sumariado actualmente en la ciudad condal por martirizar á un detenido, dando lugar á un pequeño alboroto.  
 De política nada nuevo.  
 MENCHETA.

### FILIPINAS LO DE BALER

Relato de un parlamentario.

Hállase en Madrid el capitán Olmedo, enviado como parlamentario á aquel puñado de valientes que aún mantiene enhiesta nuestra bandera en aquellas regiones. Un redactor de *El Español* le ha visitado, y ha obtenido algunas noticias curiosas é interesantes.  
 «Más que difícil, penosísima fué la expedición. Se trataba de exponer las vidas de unos pocos por salvar las de muchos. Los jefes no vacilaron; los subordinados cumplieron con sus deberes; yo no dudé. Escóltalo en un principio por 200 filipinos, enviados por la Asamblea de Malolos, emprendí la fatigosa marcha, atravesando salvajes tribus de igorotes y de aetas.  
 «Apurados fueron los trances, que felizmente salvamos. Desdichadamente, la noticia de la ruptura de hostilidades entre filipinos y yankees y la llamada telegráfica de las fuerzas indígenas que me acompañaban, redujo mi escolta á la exigua cifra de 17 hombres. Tenía autorización para volver atrás en caso necesario, pero, lo repito: por deber y por afecto, quise llegar y... llegué.  
 «Cuando avisté á unos centenares de metros, el convento y las rudimentarias fortificaciones de Balser; cuando mi corneta dió el toque de parlamento y, al par que la bandera gualda y roja, trémulo la bandera blanca, asomaron algunas cabezas curiosas tras los muros del convento. Ante la insistencia nuestra, los de Balser destacaron tres hombres y á 80 metros del recinto murado pude ponerme al habla con ellos.  
 «Se negaban á todo trato. Tave precisión, yo mismo, de descubrirme, y sólo, con la bandera de parlamento, adelantarme, y á voz en grito declarar que era un oficial español que, por orden del general Ríos, iba en busca del capitán Las Morenas.  
 «Me recibió el teniente D. Juan Alonso Zayas; examinó los documentos que le entregué; declaró no hallarse dispuesto á rendirse; me negó toda noticia relativa al gobernador señor Las Morenas; no me permitió hospedarme en Balser;

dudó de la exactitud de la rendición de Manila, y me ofreció contestar á mis preguntas al siguiente día.  
 «Pasó un día y otro día, y pasaron cinco y resistiendo á las inclemencias del tiempo y el cansancio y la enfermedad, aguardé la contestación.  
 «En ese tiempo supe que el heroico capitán Las Morenas había hecho—depués de Bionabato—una política de atracción que le captó las simpatías de los insulares. Supe también que desde noviembre último nadie había visto ni oído al citado jefe. Supe que el párroco de Balser, temeroso sin duda de la malquerencia de los indios, no se atrevía á salir de la fortaleza.  
 «A imismo me enteré de que en Balser había dos religiosos de Surigan, que fueron como parlamentarios de los tagalos y que no se habían decidido á abandonar aquél refugio. Esto puede explicar un tanto la obstinación del destacamento en no rendirse.  
 «Balser, por su situación topográfica, por la dificultad de su aprovisionamiento, por los frecuentes alborotos del mar que lo baña, estaba racionado y surtido de municiones de boca y guerra para un año. Seguramente no carecerán de cosa alguna. No sienten imperiosas necesidades y no les apremia la entrega, aun cuando sea en las condiciones propuestas, que eran las más honrosas para todo el que vista uniforme. El destacamento de Balser saldrá con bandera desplegada, tambor batiente, armas y bagajes, atravesando en triunfo todo el terreno que lo separaba de las líneas enemigas.  
 «A los cinco días de espera me contestaron rechazando en absoluto mi propuesta. Intimándome á marchar, reiterando la negativa de noticias acerca de la suerte de mi infortunado hermano de armas, Enrique de las Morenas.  
 «Tras veintisiete días de penalidades, llegué á las avanzadas norteamericanas; me hice pasar por prisionero puesto en libertad por los tagalos. Dí cuenta al general Ríos de la misión que se me había confiado y embarqué á bordo del *Luzón*.  
 «Es posible, pero muy difícil, la salvación de los españoles de Balser. Para ello hay que contar con el esfuerzo aunado de norteamericanos y de filipinos, y esto ya usted ve el punto menos que imposible.  
 «Los norteamericanos no tienen interés en la rendición de Balser, los filipinos tienen como segura presa las armas y municiones de esos héroes ó locos y el general Ríos nada puede intentar.  
 «Los yanquis enviaron un destacamento, que fué copado por los indios. Después de tal intenciona infructuosa, solo es posible el socorro por mar. ¿Pero serán accesibles al ruego ú orden de extraños los que que no lo fueron á la intimación amistosa de sus hermanos y compañeros?  
 La conferencia del redactor de *El Español*, Sr. Blanco Belmonte con el señor Olmedo, terminó con estos párrafos:  
 «Creo que en Balser—dijo Olmedo—hay algo enigmático, incomprensible hoy. Me preocupa la situación de Enrique de las Morenas. Temo que sea una víctima de su carácter, de su política y quien sabe si de pasiones determinadas por las circunstancias!...  
 «¿Luego no hay salvación para esos compatriotas?—dije tristemente.  
 «¿Salvación?...—me respondió.—Si no han aceptado nuestros auxilios, si se han negado á recibirlos, si hoy no es posible favorecerlos, ¿cómo salvarlos?»

### LA VUELTA AL MUNDO

Desde Valencia de Aloántara escriben á *El Nervión*, de Bilbao, lo que sigue:  
 «Entre el corresponsal de la prensa yanqui, el portugués señor Das Bringas

y el exdirector del «B-ti Tongo», señor Martínez, más conocido en Madrid por el pseudónimo Gario, se está efectuando una apuesta en la que se interesan diez mil duros.  
 Consiste esta en dar una vuelta al mundo á pié, y sin llevar un real en el bolsillo, ni comisión ó representación alguna de casas ni empresas que garanticen la menor utilidad.  
 Nuestro compatriota y compañero en la prensa Enrique Martínez, ha llegado á España y desde Valencia de Aloántara se dirigirá á Badajoz, Ciudad Real, Madrid y Burgos y el día 17 de Mayo piensa llegar á Bilbao á las tres de la tarde.  
 Aquí permanecerá y descansará tres días, dando dos conferencias públicas, y después embarcará en Coruña para Valparaíso, donde desembarcará y empezará á atravesar á pié y solo los Andes, la Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Nicaragua, Méjico, Estados Unidos hasta la América rusa. Aquí volverá á embarcar para el mar de Bahring; tomará tierra en la Rusia asiática y llegará hasta la China á pié. Pasará á Filipinas y la Australia y en Perth embarcará hasta el Cabo de Buena Esperanza. Atravesará á pié el Africa y en Alejandría embarcará para Grecia, Austria, Alemania, y pasará á Suecia y Noruega, Islas británicas y volviendo á Badajoz por Portugal.  
 Los expedicionarios llevan unas carpetas que presentan en los ayuntamientos ó gobiernos de los pueblos y ciudades donde pernoctan y á su presentación les ponen el sello del gobierno ó ayuntamiento, á fin de tener el mejor comprobante de haber hecho el «record», que tiene señalado y es objeto de la apuesta.

### INTERMEDIOS

### La vocación

—Perdone usted—decía el general— Hay que desengañarse; la inclinación de cada persona se manifiesta clara desde los primeros años de la vida. Yo puedo asegurar á ustedes que cuando era todavía un arrapiezo, ya demostraba mi afición á las armas, jugando á los soldados, siempre á los soldados.  
 —Esa es una—costumbre muy común entre los niños, y no todos son después militares—objetó el señor de Rodríguez.  
 —Sin embargo, los juegos de la infancia demuestran la tendencia, el carácter y el temperamento de cada individuo. Rara vez los que de chicos se ponen casullas de papel y dicen misa ante imágenes de barro llegan á ser militares, y en cambio, pocos habrán sido curas de los que en la infancia han formado guerrillas con sus compañeros de escuela.  
 —Es cierto—decía el señor Lopez— y en apoyo de lo que opina el general puede citarse la mayoría de los hombres notables. Los oradores, matemáticos, músicos, pintores y poetas más famosos, con asombrosa precocidad, dieron muestra evidente de sus respectivas facultades, y basta leer la historia para convencerse. Cicerón, Newton, Mozart, Rafael de Urbino, Lope de Vega y muchos más demuestran que la vocación se indica muy pronto.  
 —No hay que dudarle: un espíritu observador adivina seguramente en cada criatura los dones que le ha concedido la naturaleza.  
 —Sí, sí; la vocación, como el carácter, no puede ocultarse desde que nacemos.  
 —Pues yo—dijo entonces el señor Sanchez, hombre ya sesentón, comerciante riquísimo, que hasta aquel momento no había intervenido en la conversación—voy á referir á ustedes un caso que cito siempre cuando se discute este asunto.  
 —Diga usted.

—Oigan ustedes. Yo me educé en las Escuelas Pías, y entre mis compañeros, uno de los amigos más íntimos fué un muchacho bilbaíno á quien su padre, capitán de la marina mercante, dejó internado en el colegio de San Antón. Ocupaba el cuarto inmediato al mío y éramos inseparables.  
 Acaso nuestra amistad no se turbaba nunca por la diferencia esencialísima de nuestras aficiones: nunca apetecíamos lo mismo, y por eso, sin duda, no reñimos jamás.  
 Las horas de recreo, las repartíamos por mitad para dedicarnos á cada uno de los juegos que preferíamos respectivamente. Así, mientras él se dedicaba entreteniéndose conmigo y otros muchachos en bailar el paño, ó saltar al paso, ó volar la pelota, tolo lo cual no le divertía, para complacerle ayudábale yo en la construcción de barquichuelos que botábamos en el pilón de la fuente. Allí si que gozaba mi inseparable compañero. A sus ojos aquel reducido espacio extendíase infinitamente, semejando al mar, cuyo oleaje imitaba mi amigo agitando el agua con ambas manos, para poner en inminente riesgo las navicillas por él construidas.  
 Nacido en la orilla del Océano, hijo y nieto de marinos, sentía el pobre muchacho la nostalgia de la costa y demostraba en sus juegos una vocación irresistible.  
 Nuestros compañeros lo pusieron de mote *Churrucá*, y por tan glorioso apodo respuesta más que por su apellido. Llamábase Juan Arizmendi.  
 Cuatro años pasamos en el colegio, y al terminar el bachillerato, mi amigo marchó para ingresar en el Colegio Naval de San Fernando, mientras yo quedé en Madrid en el comercio de mi padre.  
 La ausencia no interrumpió nuestra amistad y nos escribíamos con frecuencia, comunicándonos nuestros sueños, nuestras esperanzas y nuestros amores... Todo eso que embellece los alegres años de la juventud.  
*Churrucá* y yo seguimos inseparables á pesar de la distancia.  
 Después, lo que sucede siempre: por ocupaciones que lo impidieron, ó acaso por pereza, dejó de contestar á varias cartas suyas; él no volvió á escribirme y transcurrió mucho tiempo sin que volviéramos á saber el uno del otro.  
 Ya me había yo olvidado del buen *Churrucá*, cuando me sorprendió ver en un periódico el retrato y la biografía de D. Juan Arizmendi, marino ilustre, encargado por el Gobierno de dirigir una expedición científica á la Australia, de la cual había regresado á Cádiz.  
 Contemplé con asombro y verdadero cariño aquel retrato. Nada había en él que recordase al colegialillo de San Antón; pero en la fisonomía grave, severa, dentro del marco, formado por dos grandes patillas blancas, veía yo surgir el semblante de mi compañerito, imberbe todavía, pero ya reflexivo, como en aquella estampa.  
 Leí con interés la biografía, en la cual por cie-to observé con cierta pena que no hablaban ni una sola palabra de los estudios de Arizmendi en las Escuelas Pías, y supe por primera vez lo glorioso de su carrera, en la cual había conquistado nombre impercedero.  
 Fui al ministerio de Marina, averigüé las señas con que debía escribirle, y le envié una carta carísimísima, felicitándole por todos sus triunfos, y rogándole que me contestase para darle pormenores de mi vida y saber algunos más de la suya.  
 Recuerdo que mi carta acababa así:  
 «He visto con alegría que mis predicciones se han realizado y que no en balde contribuí, viendo tu vocación irresistible, á darte el sobrenombre de *Churrucá*, que no habrás olvidado seguramente». No me contestó, y su silencio me hizo

que me permitiera contestar á mis preguntas al siguiente día.  
 Pasó un día y otro día, y pasaron cinco y resistiendo á las inclemencias del tiempo y el cansancio y la enfermedad, aguardé la contestación.  
 En ese tiempo supe que el heroico capitán Las Morenas había hecho—depués de Bionabato—una política de atracción que le captó las simpatías de los insulares. Supe también que desde noviembre último nadie había visto ni oído al citado jefe. Supe que el párroco de Balser, temeroso sin duda de la malquerencia de los indios, no se atrevía á salir de la fortaleza.  
 A imismo me enteré de que en Balser había dos religiosos de Surigan, que fueron como parlamentarios de los tagalos y que no se habían decidido á abandonar aquél refugio. Esto puede explicar un tanto la obstinación del destacamento en no rendirse.  
 Balser, por su situación topográfica, por la dificultad de su aprovisionamiento, por los frecuentes alborotos del mar que lo baña, estaba racionado y surtido de municiones de boca y guerra para un año. Seguramente no carecerán de cosa alguna. No sienten imperiosas necesidades y no les apremia la entrega, aun cuando sea en las condiciones propuestas, que eran las más honrosas para todo el que vista uniforme. El destacamento de Balser saldrá con bandera desplegada, tambor batiente, armas y bagajes, atravesando en triunfo todo el terreno que lo separaba de las líneas enemigas.  
 A los cinco días de espera me contestaron rechazando en absoluto mi propuesta. Intimándome á marchar, reiterando la negativa de noticias acerca de la suerte de mi infortunado hermano de armas, Enrique de las Morenas.  
 Tras veintisiete días de penalidades, llegué á las avanzadas norteamericanas; me hice pasar por prisionero puesto en libertad por los tagalos. Dí cuenta al general Ríos de la misión que se me había confiado y embarqué á bordo del *Luzón*.  
 Es posible, pero muy difícil, la salvación de los españoles de Balser. Para ello hay que contar con el esfuerzo aunado de norteamericanos y de filipinos, y esto ya usted ve el punto menos que imposible.  
 Los norteamericanos no tienen interés en la rendición de Balser, los filipinos tienen como segura presa las armas y municiones de esos héroes ó locos y el general Ríos nada puede intentar.  
 Los yanquis enviaron un destacamento, que fué copado por los indios. Después de tal intenciona infructuosa, solo es posible el socorro por mar. ¿Pero serán accesibles al ruego ú orden de extraños los que que no lo fueron á la intimación amistosa de sus hermanos y compañeros?  
 La conferencia del redactor de *El Español*, Sr. Blanco Belmonte con el señor Olmedo, terminó con estos párrafos:  
 Creo que en Balser—dijo Olmedo—hay algo enigmático, incomprensible hoy. Me preocupa la situación de Enrique de las Morenas. Temo que sea una víctima de su carácter, de su política y quien sabe si de pasiones determinadas por las circunstancias!...  
 ¿Luego no hay salvación para esos compatriotas?—dije tristemente.  
 ¿Salvación?...—me respondió.—Si no han aceptado nuestros auxilios, si se han negado á recibirlos, si hoy no es posible favorecerlos, ¿cómo salvarlos?»

### LA VUELTA AL MUNDO

Desde Valencia de Aloántara escriben á *El Nervión*, de Bilbao, lo que sigue:  
 Entre el corresponsal de la prensa yanqui, el portugués señor Das Bringas

### INTERMEDIOS

### La vocación

—Perdone usted—decía el general— Hay que desengañarse; la inclinación de cada persona se manifiesta clara desde los primeros años de la vida. Yo puedo asegurar á ustedes que cuando era todavía un arrapiezo, ya demostraba mi afición á las armas, jugando á los soldados, siempre á los soldados.  
 —Esa es una—costumbre muy común entre los niños, y no todos son después militares—objetó el señor de Rodríguez.  
 —Sin embargo, los juegos de la infancia demuestran la tendencia, el carácter y el temperamento de cada individuo. Rara vez los que de chicos se ponen casullas de papel y dicen misa ante imágenes de barro llegan á ser militares, y en cambio, pocos habrán sido curas de los que en la infancia han formado guerrillas con sus compañeros de escuela.  
 —Es cierto—decía el señor Lopez— y en apoyo de lo que opina el general puede citarse la mayoría de los hombres notables. Los oradores, matemáticos, músicos, pintores y poetas más famosos, con asombrosa precocidad, dieron muestra evidente de sus respectivas facultades, y basta leer la historia para convencerse. Cicerón, Newton, Mozart, Rafael de Urbino, Lope de Vega y muchos más demuestran que la vocación se indica muy pronto.  
 —No hay que dudarle: un espíritu observador adivina seguramente en cada criatura los dones que le ha concedido la naturaleza.  
 —Sí, sí; la vocación, como el carácter, no puede ocultarse desde que nacemos.  
 —Pues yo—dijo entonces el señor Sanchez, hombre ya sesentón, comerciante riquísimo, que hasta aquel momento no había intervenido en la conversación—voy á referir á ustedes un caso que cito siempre cuando se discute este asunto.  
 —Diga usted.

—Oigan ustedes. Yo me educé en las Escuelas Pías, y entre mis compañeros, uno de los amigos más íntimos fué un muchacho bilbaíno á quien su padre, capitán de la marina mercante, dejó internado en el colegio de San Antón. Ocupaba el cuarto inmediato al mío y éramos inseparables.  
 Acaso nuestra amistad no se turbaba nunca por la diferencia esencialísima de nuestras aficiones: nunca apetecíamos lo mismo, y por eso, sin duda, no reñimos jamás.  
 Las horas de recreo, las repartíamos por mitad para dedicarnos á cada uno de los juegos que preferíamos respectivamente. Así, mientras él se dedicaba entreteniéndose conmigo y otros muchachos en bailar el paño, ó saltar al paso, ó volar la pelota, tolo lo cual no le divertía, para complacerle ayudábale yo en la construcción de barquichuelos que botábamos en el pilón de la fuente. Allí si que gozaba mi inseparable compañero. A sus ojos aquel reducido espacio extendíase infinitamente, semejando al mar, cuyo oleaje imitaba mi amigo agitando el agua con ambas manos, para poner en inminente riesgo las navicillas por él construidas.  
 Nacido en la orilla del Océano, hijo y nieto de marinos, sentía el pobre muchacho la nostalgia de la costa y demostraba en sus juegos una vocación irresistible.  
 Nuestros compañeros lo pusieron de mote *Churrucá*, y por tan glorioso apodo respuesta más que por su apellido. Llamábase Juan Arizmendi.  
 Cuatro años pasamos en el colegio, y al terminar el bachillerato, mi amigo marchó para ingresar en el Colegio Naval de San Fernando, mientras yo quedé en Madrid en el comercio de mi padre.  
 La ausencia no interrumpió nuestra amistad y nos escribíamos con frecuencia, comunicándonos nuestros sueños, nuestras esperanzas y nuestros amores... Todo eso que embellece los alegres años de la juventud.  
*Churrucá* y yo seguimos inseparables á pesar de la distancia.  
 Después, lo que sucede siempre: por ocupaciones que lo impidieron, ó acaso por pereza, dejó de contestar á varias cartas suyas; él no volvió á escribirme y transcurrió mucho tiempo sin que volviéramos á saber el uno del otro.  
 Ya me había yo olvidado del buen *Churrucá*, cuando me sorprendió ver en un periódico el retrato y la biografía de D. Juan Arizmendi, marino ilustre, encargado por el Gobierno de dirigir una expedición científica á la Australia, de la cual había regresado á Cádiz.  
 Contemplé con asombro y verdadero cariño aquel retrato. Nada había en él que recordase al colegialillo de San Antón; pero en la fisonomía grave, severa, dentro del marco, formado por dos grandes patillas blancas, veía yo surgir el semblante de mi compañerito, imberbe todavía, pero ya reflexivo, como en aquella estampa.  
 Leí con interés la biografía, en la cual por cie-to observé con cierta pena que no hablaban ni una sola palabra de los estudios de Arizmendi en las Escuelas Pías, y supe por primera vez lo glorioso de su carrera, en la cual había conquistado nombre impercedero.  
 Fui al ministerio de Marina, averigüé las señas con que debía escribirle, y le envié una carta carísimísima, felicitándole por todos sus triunfos, y rogándole que me contestase para darle pormenores de mi vida y saber algunos más de la suya.  
 Recuerdo que mi carta acababa así:  
 «He visto con alegría que mis predicciones se han realizado y que no en balde contribuí, viendo tu vocación irresistible, á darte el sobrenombre de *Churrucá*, que no habrás olvidado seguramente». No me contestó, y su silencio me hizo

que me permitiera contestar á mis preguntas al siguiente día.  
 Pasó un día y otro día, y pasaron cinco y resistiendo á las inclemencias del tiempo y el cansancio y la enfermedad, aguardé la contestación.  
 En ese tiempo supe que el heroico capitán Las Morenas había hecho—depués de Bionabato—una política de atracción que le captó las simpatías de los insulares. Supe también que desde noviembre último nadie había visto ni oído al citado jefe. Supe que el párroco de Balser, temeroso sin duda de la malquerencia de los indios, no se atrevía á salir de la fortaleza.  
 A imismo me enteré de que en Balser había dos religiosos de Surigan, que fueron como parlamentarios de los tagalos y que no se habían decidido á abandonar aquél refugio. Esto puede explicar un tanto la obstinación del destacamento en no rendirse.  
 Balser, por su situación topográfica, por la dificultad de su aprovisionamiento, por los frecuentes alborotos del mar que lo baña, estaba racionado y surtido de municiones de boca y guerra para un año. Seguramente no carecerán de cosa alguna. No sienten imperiosas necesidades y no les apremia la entrega, aun cuando sea en las condiciones propuestas, que eran las más honrosas para todo el que vista uniforme. El destacamento de Balser saldrá con bandera desplegada, tambor batiente, armas y bagajes, atravesando en triunfo todo el terreno que lo separaba de las líneas enemigas.  
 A los cinco días de espera me contestaron rechazando en absoluto mi propuesta. Intimándome á marchar, reiterando la negativa de noticias acerca de la suerte de mi infortunado hermano de armas, Enrique de las Morenas.  
 Tras veintisiete días de penalidades, llegué á las avanzadas norteamericanas; me hice pasar por prisionero puesto en libertad por los tagalos. Dí cuenta al general Ríos de la misión que se me había confiado y embarqué á bordo del *Luzón*.  
 Es posible, pero muy difícil, la salvación de los españoles de Balser. Para ello hay que contar con el esfuerzo aunado de norteamericanos y de filipinos, y esto ya usted ve el punto menos que imposible.  
 Los norteamericanos no tienen interés en la rendición de Balser, los filipinos tienen como segura presa las armas y municiones de esos héroes ó locos y el general Ríos nada puede intentar.  
 Los yanquis enviaron un destacamento, que fué copado por los indios. Después de tal intenciona infructuosa, solo es posible el socorro por mar. ¿Pero serán accesibles al ruego ú orden de extraños los que que no lo fueron á la intimación amistosa de sus hermanos y compañeros?  
 La conferencia del redactor de *El Español*, Sr. Blanco Belmonte con el señor Olmedo, terminó con estos párrafos:  
 Creo que en Balser—dijo Olmedo—hay algo enigmático, incomprensible hoy. Me preocupa la situación de Enrique de las Morenas. Temo que sea una víctima de su carácter, de su política y quien sabe si de pasiones determinadas por las circunstancias!...  
 ¿Luego no hay salvación para esos compatriotas?—dije tristemente.  
 ¿Salvación?...—me respondió.—Si no han aceptado nuestros auxilios, si se han negado á recibirlos, si hoy no es posible favorecerlos, ¿cómo salvarlos?»

### LA VUELTA AL MUNDO

Desde Valencia de Aloántara escriben á *El Nervión*, de Bilbao, lo que sigue:  
 Entre el corresponsal de la prensa yanqui, el portugués señor Das Bringas

### INTERMEDIOS

### La vocación

—Perdone usted—decía el general— Hay que desengañarse; la inclinación de cada persona se manifiesta clara desde los primeros años de la vida. Yo puedo asegurar á ustedes que cuando era todavía un arrapiezo, ya demostraba mi afición á las armas, jugando á los soldados, siempre á los soldados.  
 —Esa es una—costumbre muy común entre los niños, y no todos son después militares—objetó el señor de Rodríguez.  
 —Sin embargo, los juegos de la infancia demuestran la tendencia, el carácter y el temperamento de cada individuo. Rara vez los que de chicos se ponen casullas de papel y dicen misa ante imágenes de barro llegan á ser militares, y en cambio, pocos habrán sido curas de los que en la infancia han formado guerrillas con sus compañeros de escuela.  
 —Es cierto—decía el señor Lopez— y en apoyo de lo que opina el general puede citarse la mayoría de los hombres notables. Los oradores, matemáticos, músicos, pintores y poetas más famosos, con asombrosa precocidad, dieron muestra evidente de sus respectivas facultades, y basta leer la historia para convencerse. Cicerón, Newton, Mozart, Rafael de Urbino, Lope de Vega y muchos más demuestran que la vocación se indica muy pronto.  
 —No hay que dudarle: un espíritu observador adivina seguramente en cada criatura los dones que le ha concedido la naturaleza.  
 —Sí, sí; la vocación, como el carácter, no puede ocultarse desde que nacemos.  
 —Pues yo—dijo entonces el señor Sanchez, hombre ya sesentón, comerciante riquísimo, que hasta aquel momento no había intervenido en la conversación—voy á referir á ustedes un caso que cito siempre cuando se discute este asunto.  
 —Diga usted.

—Oigan ustedes. Yo me educé en las Escuelas Pías, y entre mis compañeros, uno de los amigos más íntimos fué un muchacho bilbaíno á quien su padre, capitán de la marina mercante, dejó internado en el colegio de San Antón. Ocupaba el cuarto inmediato al mío y éramos inseparables.  
 Acaso nuestra amistad no se turbaba nunca por la diferencia esencialísima de nuestras aficiones: nunca apetecíamos lo mismo, y por eso, sin duda, no reñimos jamás.  
 Las horas de recreo, las repartíamos por mitad para dedicarnos á cada uno de los juegos que preferíamos respectivamente. Así, mientras él se dedicaba entreteniéndose conmigo y otros muchachos en bailar el paño, ó saltar al paso, ó volar la pelota, tolo lo cual no le divertía, para complacerle ayudábale yo en la construcción de barquichuelos que botábamos en el pilón de la fuente. Allí si que gozaba mi inseparable compañero. A sus ojos aquel reducido espacio extendíase infinitamente, semejando al mar, cuyo oleaje imitaba mi amigo agitando el agua con ambas manos, para poner en inminente riesgo las navicillas por él construidas.  
 Nacido en la orilla del Océano, hijo y nieto de marinos, sentía el pobre muchacho la nostalgia de la costa y demostraba en sus juegos una vocación irresistible.  
 Nuestros compañeros lo pusieron de mote *Churrucá*, y por tan glorioso apodo respuesta más que por su apellido. Llamábase Juan Arizmendi.  
 Cuatro años pasamos en el colegio, y al terminar el bachillerato, mi amigo marchó para ingresar en el Colegio Naval de San Fernando, mientras yo quedé en Madrid en el comercio de mi padre.  
 La ausencia no interrumpió nuestra amistad y nos escribíamos con frecuencia, comunicándonos nuestros sueños, nuestras esperanzas y nuestros amores... Todo eso que embellece los alegres años de la juventud.  
*Churrucá* y yo seguimos inseparables á pesar de la distancia.  
 Después, lo que sucede siempre: por ocupaciones que lo impidieron, ó acaso por pereza, dejó de contestar á varias cartas suyas; él no volvió á escribirme y transcurrió mucho tiempo sin que volviéramos á saber el uno del otro.  
 Ya me había yo olvidado del buen *Churrucá*, cuando me sorprendió ver en un periódico el retrato y la biografía de D. Juan Arizmendi, marino ilustre, encargado por el Gobierno de dirigir una expedición científica á la Australia, de la cual había regresado á Cádiz.  
 Contemplé con asombro y verdadero cariño aquel retrato. Nada había en él que recordase al colegialillo de San Antón; pero en la fisonomía grave, severa, dentro del marco, formado por dos grandes patillas blancas, veía yo surgir el semblante de mi compañerito, imberbe todavía, pero ya reflexivo, como en aquella estampa.  
 Leí con interés la biografía, en la cual por cie-to observé con cierta pena que no hablaban ni una sola palabra de los estudios de Arizmendi en las Escuelas Pías, y supe por primera vez lo glorioso de su carrera, en la cual había conquistado nombre impercedero.  
 Fui al ministerio de Marina, averigüé las señas con que debía escribirle, y le envié una carta carísimísima, felicitándole por todos sus triunfos, y rogándole que me contestase para darle pormenores de mi vida y saber algunos más de la suya.  
 Recuerdo que mi carta acababa así:  
 «He visto con alegría que mis predicciones se han realizado y que no en balde contribuí, viendo tu vocación irresistible, á darte el sobrenombre de *Churrucá*, que no habrás olvidado seguramente». No me contestó, y su silencio me hizo

que me permitiera contestar á mis preguntas al siguiente día.  
 Pasó un día y otro día, y pasaron cinco y resistiendo á las inclemencias del tiempo y el cansancio y la enfermedad, aguardé la contestación.  
 En ese tiempo supe que el heroico capitán Las Morenas había hecho—depués de Bionabato—una política de atracción que le captó las simpatías de los insulares. Supe también que desde noviembre último nadie había visto ni oído al citado jefe. Supe que el párroco de Balser, temeroso sin duda de la malquerencia de los indios, no se atrevía á salir de la fortaleza.  
 A imismo me enteré de que en Balser había dos religiosos de Surigan, que fueron como parlamentarios de los tagalos y que no se habían decidido á abandonar aquél refugio. Esto puede explicar un tanto la obstinación del destacamento en no rendirse.  
 Balser, por su situación topográfica, por la dificultad de su aprovisionamiento, por los frecuentes alborotos del mar que lo baña, estaba racionado y surtido de municiones de boca y guerra para un año. Seguramente no carecerán de cosa alguna. No sienten imperiosas necesidades y no les apremia la entrega, aun cuando sea en las condiciones propuestas, que eran las más honrosas para todo el que vista uniforme. El destacamento de Balser saldrá con bandera desplegada, tambor batiente, armas y bagajes, atravesando en triunfo todo el terreno que lo separaba de las líneas enemigas.  
 A los cinco días de espera me contestaron rechazando en absoluto mi propuesta. Intimándome á marchar, reiterando la negativa de noticias acerca de la suerte de mi infortunado hermano de armas, Enrique de las Morenas.  
 Tras veintisiete días de penalidades, llegué á las avanzadas norteamericanas; me hice pasar por prisionero puesto en libertad por los tagalos. Dí cuenta al general Ríos de la misión que se me había confiado y embarqué á bordo del *Luzón*.  
 Es posible, pero muy difícil, la salvación de los españoles de Balser. Para ello hay que contar con el esfuerzo aunado de norteamericanos y de filipinos, y esto ya usted ve el punto menos que imposible.  
 Los norteamericanos no tienen interés en la rendición de Balser, los filipinos tienen como segura presa las armas y municiones de esos héroes ó locos y el general Ríos nada puede intentar.  
 Los yanquis enviaron un destacamento, que fué copado por los indios. Después de tal intenciona infructuosa, solo es posible el socorro por mar. ¿Pero serán accesibles al ruego ú orden de extraños los que que no lo fueron á la intimación amistosa de sus hermanos y compañeros?  
 La conferencia del redactor de *El Español*, Sr. Blanco Belmonte con el señor Olmedo, terminó con estos párrafos:  
 Creo que en Balser—dijo Olmedo—hay algo enigmático, incomprensible hoy. Me preocupa la situación de Enrique de las Morenas. Temo que sea una víctima de su carácter, de su política y quien sabe si de pasiones determinadas por las circunstancias!...  
 ¿Luego no hay salvación para esos compatriotas?—dije tristemente.  
 ¿Salvación?...—me respondió.—Si no han aceptado nuestros auxilios, si se han negado á recibirlos, si hoy no es posible favorecerlos, ¿cómo salvarlos?»

### LA VUELTA AL MUNDO

Desde Valencia de Aloántara escriben á *El Nervión*, de Bilbao, lo que sigue:  
 Entre el corresponsal de la prensa yanqui, el portugués señor Das Bringas

### INTERMEDIOS

### La vocación

—Perdone usted—decía el general— Hay que desengañarse; la inclinación de cada persona se manifiesta clara desde los primeros años de la vida. Yo puedo asegurar á ustedes que cuando era todavía un arrapiezo, ya demostraba mi afición á las armas, jugando á los soldados, siempre á los soldados.  
 —Esa es una—costumbre muy común entre los niños, y no todos son después militares—objetó el señor de Rodríguez.  
 —Sin embargo, los juegos de la infancia demuestran la tendencia, el carácter y el temperamento de cada individuo. Rara vez los que de chicos se ponen casullas de papel y dicen misa ante imágenes de barro llegan á ser militares, y en cambio, pocos habrán sido curas de los que en la infancia han formado guerrillas con sus compañeros de escuela.  
 —Es cierto—decía el señor Lopez— y en apoyo de lo que opina el general puede citarse la mayoría de los hombres notables

daño, porque le atribuí a soberbia y vanidad, indisculpables para conmigo.

Poco tiempo después fui a una capital de provincia para asuntos particulares, y el periódico de la localidad notició mi llegada. A la mañana siguiente recibí en la fonda la visita de un joven sacerdote, el cual, de parte del señor obispo, venía a rogarme que tuviese la bondad de ir a verle.

No lo extrañé, porque el pleito que me había obligado a aquel viaje se relacionaba con una capellanía, y supuse que su ilustrísima deseaba hablarme del asunto.

Aquel mismo día fui al palacio episcopal, y apenas hice que pasaran mi tarjeta al señor obispo, presentóse éste a recibirme con los brazos abiertos, y exclamando al verme:

—¡Pepito! ¡Pepito! ¡Ven a mis brazos! ¡Era Churrucal!

Miguel Ramos Carrión.

### Congreso católico

Socios inscriptos para el Congreso Católico Nacional de Burgos.

(Continuación).

Sres. D. Felipe Nuñez, Ecónomo de Quintanaoipio; D. Rafael Alonso de Santocildes, Ecónomo de Tamayo; D. Rosendo Pérez, Párroco de Termon; don Eustaquio Fernández, Ecónomo de Rucandio de Bureva; D. Eusebio Ugalde, Coadjutor de Briviesca; D. Braulio Saiz, Teniente Arcipreste de id.; D. Mauricio L. Miegimolle, de Burgos; D. Dionisio Rodríguez, Párroco de Celadilla Sotobrin; D. Esteban Villariel, vecino de Burgos; D. Angel Revilla, id. de Covarrubias; D. Francisco Rueda, Profesor del Seminario Pontificio de Burgos; D. Santos Carrera, id. id.; D. Pedro Gárate, Director del Instituto de id.; don Francisco Fernández Villa, Abogado; D. Cirilo de la Hornilla, Coadjutor de San Lesmes; D. Francisco Diaz, Ecónomo de Cilleruelo de Bezana; D. Darío García de los Rios (titular), Sección de Propaganda, de Mave; D. Eloisa García de los Rios (honoraria), de id.; don Felipe Angulo, de Montejo de San Miguel; D. Cecilio del Barco, Juez de 1.ª instancia de Burgos; Raimundo Barbero, Párroco de Valtierra de Riopisuerga; D. Ruperto Barbero, vecino de id. (honorario); D. Andrés Varona, vecino de id. (id.); D. Mariano Herrero Navas, Ecónomo de Villarmentero; don Ponciano Pérez, Párroco de Pedrosa de Rio Urbel; D. Melchor Martínez, Ecónomo de San Mamés de Burgos; don Francisco Robledo, Ecónomo de Quintanilla; D. Francisco Herrera, Párroco de Castrillo Rucios (honorario); D. Gerardo Saenz, id. de Hontomin (id.).

Sr. D. Manuel Hermosilla, Párroco de Vileña (honorario); D. Joaquín Armas, id. de Hermosilla (id.); D. Celestino Salazar, id. de Cascajares de Bureva (id.); D. Juan de la Torre, id. de La Vid de Bureva (id.); D. Casiano García, Teniente Arcipreste de Ordejones (titular); D. Pablo Burgos, Párroco de San Martín de Humada (id.); D. Maximino Seco, Ecónomo de Llanillo (id.); D. Julián Martínez, Arcipreste de Tobalina (id.); D. Valerio de la Cuadra, Teniente Arcipreste de id. (id.); D. Pablo Gomez, Párroco de Villanueva del Grillo (id.); don Benito Manzanos, id. de Pangusion; D. Aniceto García, Teniente Arcipreste de Tobalina; D. Matías Alonso, Párroco de Orbañanos; D. Juan Ortiz, Ecónomo de la Molina del Portillo; D. Angel Pereda, Teniente Arcipreste de Montija (honorario); D. Valentín Martínez, Párroco de las Nieves de Espinosa de los Monteros; D. Bonifacio Cárcamo, id. de Pereda; D. Juan Antonio Huidobro, id. de Badon; D. Angel García, id. de Santa Olalla de Espinosa de los Monteros.

(Se continuará)

### Conferencias pedagógicas

Los claustros de profesores de las Escuelas Normales de esta capital han acordado que las Conferencias Pedagógicas den principio el día 28 de Agosto

próximo, a las diez de la mañana, en el salón de actos de la Normal de Maestros, é invitar a todos los Maestros, Maestras y Auxiliares de las Escuelas públicas a que tomen parte en el desarrollo y debate de los temas siguientes:

Primero. Gramática.—Análisis gramatical. Ejercicios prácticos de este análisis, aplicados al conocimiento de las oraciones y de los elementos de las mismas.

Segundo. Ortografía.—Reglas prácticas y ejercicios para la correcta lectura en alta voz; y

Tercero. Aritmética.—Enseñanza teórico-práctica de la numeración hablada y escrita, con aplicación a los números enteros y decimales.

Los temas citados podrán tratarse verbalmente ó por escrito, sujetándose los que tomen parte activa en los debates a las prescripciones del art. 8.º del Reglamento.

Los Sres. Maestros y Maestras que deseen tomar parte en las Conferencias, avisarán a la Direccion de la Normal dentro de los 80 días, indicando el tema ó temas objeto de su discusion para poder formar la lista nominal de ellos y cumplimentar lo que preceptúa el artículo 4.º de dicho Reglamento.

### Noticias locales

Varios vecinos y propietarios del barrio de Santa Clara piensan reunirse y acordar ofrecer sus votos en la elección de concejales a las personas que prometan más garantías de influencia para llevar a cabo la construcción de las alcantarillas tan necesarias para la higiene de ese barrio, y ofrecidas desde hace mucho tiempo por todos los municipios que han venido sucediéndose, pero relegadas al olvido en cuanto se presenta cualquier argumento en contra del proyecto.

Las aspirantes a maestras de primera enseñanza que deseen dar validez académica a los estudios libres, presentarán las solicitudes documentadas en la secretaría de la Escuela Normal durante la primera quincena del corriente mes. Asimismo puede solicitarse el exámen de ingreso.

En los días 14, 15 y 16 del corriente se celebrará en Salas de los Infantes la renombrada feria de San Isidro.

Como en años anteriores, quedan libres de derechos de feria y sitios de venta, cuantas reses y objetos se presenten.

El Ayuntamiento tiene dispuestos varios festejos.

Para mañana ha sido convocado el Excmo. Ayuntamiento a sesión ordinaria.

Hasta ayer han actuado en las oposiciones a escribanías, los aspirantes números 5, 6, 8, 9, 14, 18, 22, 24 y 25.

Se han concedido al capitán de infantería, retirado, D. Jose López González, la pensión de 375 pesetas anuales, anexa a la cruz de San Hermenegildo, y abonable por la intendencia de la capitanía general de Burgos, Navarra y Vascongadas.

D. Próspero Gallardo, procurador de los tribunales de esta ciudad y subdirector de la compañía de seguros La Unión y el Fenix Español, ha trasladado su domicilio a la calle de Vitoria números 22 y 24, piso 2.º de la derecha, donde sigue dedicándose no solo a los asuntos de su profesión, sino a seguros sobre la vida y de incendios.

Han salido para Madrid el senador D. Carlos Alvarez Guijarro y el diputado a Cortes por Villarcayo D. Gumerindo Gil.

Según certificación facultativa, se halla curado de la enfermedad variolosa el ganado lanar de Vilviestre de Muñó.

Por el 4.º distrito presenta su candidatura para concejal, con el carácter de independiente, D. Guillermo Villangomez Prieto.

En cumplimiento de lo que dispone el

párrafo 1.º del art. 884 de la ley del Poder judicial, se ha anunciado en el Boletín Oficial que D. Victoriano Antonio Fernández Cormezzana ha cesado en el ejercicio del cargo de procurador del juzgado de Briviesca.

Ha sido bautizado en San Lesmes Abad un hijo de nuestro particular amigo D. Florentino Oliván, siendo padrinos los señores de Mena.

En dicho acto han cantado los niños de coro del S. T. M., discípulos del señor Oliván, una inspiradísima plegaria a la Santísima Virgen, compuesta por el citado maestro, a quien felicitamos.

### CORTIGUERA — Dentista.

#### HOTEL DEL NORTE

El día 4 de Mayo abrirá al público su consulta durante una breve temporada. —Anestesia general y local en las operaciones dolorosas por los más modernos procedimientos científicos.

Horas de clínica: de nueve a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde.

Mañana se celebrará consejo de guerra en el cuarto de estandartes del tercer montado de artillería, contra un cabo y un sargento acusados del delito de maltrato de obra a superior é inferior, respectivamente, en actos del servicio.

En el camino de la estación fué arrollado ayer tarde por un carro un individuo, sufriendo fuertes contusiones en las piernas.

Se le curó en la casa de socorro, en cuyo benéfico establecimiento han ingresado otros cinco heridos leves.

Anoche detuvo el guardia municipal de servicio en la calle de San Lesmes a un muchacho que hirió a una niña en la cabeza con una piedra.

Dice el Diario de Avisos de Zaragoza: «En breve se constituirá la Junta diocesana nombrada por el señor arzobispo para entender en los trabajos de propaganda en esta diócesis, relacionados con el Congreso Católico que se celebrará en Burgos.

Componen dicha Junta: presidente, D. Lázaro Bauluz, deán; vocales, don Juan Juan Jiménez, arcipreste del Pilar; D. Florencio Rodríguez, arcediano; D. Angel José Romay, chantre; D. Florencio Jardiel, tesorero; D. Antonio Hernández Fajárnés; D. Roberto Casajús; D. Manuel Simeón Pastor; D. Angel Rubio, marqués de Valleameno; tesorero D. Joaquín Delgado, y secretario D. Francisco de Paula Moreno, canónigo.

Anoche se celebró la anunciada velada en el Centro Obrero, Santander, 11, para conmemorar la Fiesta del Trabajo.

En representación de las sociedades y de la agrupación hablaron varios compañeros, extendiéndose en consideraciones sobre política socialista, asuntos económicos, favorables a la clase obrera, y elecciones municipales, recomendando a los obreros que voten a los candidatos socialistas.

El acto se vió concurrido.

Hoy ha despachado la Tienda-Asilo 225 raciones.

Han sido elegidos senadores: Por el arzobispado de Burgos el señor obispo de Palencia.

Por los de Sevilla y Valladolid nuestros paisanos los obispos de Tenerife y Salamanca.

Teatro.—Mañana debutará la notable compañía cómica lírica que dirige don Fernando Viñas, con La Viejecita, La Czarina y Chateau Margaux.

Buitre.--- Se desea adquirir uno, vivo ó muerto, por el que se pagará buen precio. Informarán en esta administración.

VINO BUGEAUD. Total Nutritivo con QUINA y CACAÓ el mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalecencias. Paris 5, Rue Bourg-l'Abbé — PRINCIPALES FARMACIAS

### Cultivo de la remolacha

DESTINADA A LA PRODUCCIÓN DE AZUCAR

Folleto de actualidad, donde se dan las reglas necesarias para organizar esta explotación agrícola en buenas condiciones y obtener la mayor riqueza sacarina de los tubérculos.

Precio: una peseta

No se sirven los pedidos que no vengan acompañados de su importe.

Dirigirse a D. Julián Ortigosa, calle de Benito Gutiérrez, 1, 3.º, izquierda.

BURGOS

Si desea Agua de Colonia de aroma exquisito y permanente, pida la de Orive, que es la de más agradable perfume y la única verdaderamente higiénica, preferida a las extranjeras por los patriotas, distinguida por los elegantes y mimada para su toilette íntima por la aristocracia. Case extra, superior a las más acreditadas. La más barata del mundo. Frascos corrientes de 8 a 12 rs. De gran lujo de 5 a 25 rs. Farmacias y perfumerías. Por medida remesa solamente su autor a domicilio, franco en vase estación ferrocarril Bilbao 5 pesetas litro. Por 4 litros a 4 pesetas. En Burgos: Farmacia de Barrio canal.

Todas las molestias del estómago é intestinos duran el tiempo que se emplea en recurrir a una farmacia a adquirir una caja de Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kantz, pues al poco rato de tomar el primer papelito desaparecen dolores, náuseas, vómitos y malestar.

Después de co- Licororo

HENRI GARNIER & C.º—Pasajes (Guzpúzcoa)

### Diario de avisos

#### Gaceta de Madrid

La de ayer contiene las siguientes resoluciones:

Presidencia.—Real decreto resolutorio de una competencia.

Hacienda.—Real decreto disponiendo que continúen a cargo de la dirección general de los asuntos de Ultramar la ordenación é intervención de pagos por obligaciones de los presupuestos de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, correspondientes al año económico actual.

#### Boletín oficial

El Boletín oficial de la provincia, correspondiente al día de hoy, contiene lo siguiente:

Gobierno civil.—Circular encargando la busca de un sujeto.

Edictos de registro de varias minas en Vallejimeño y Huerta de Arriba.

Delegación de Hacienda.—Días para el cobro de clases pasivas.

Providencias judiciales y anuncios oficiales.

#### Boletín militar

Servicio de la plaza para el día 3 de Mayo de 1899.—Parada, San Marcial; jefe de día, comandante del citado cuerpo D. Salustiano Ferreras; imaginaria, el del 3.º montado D. José Castropol; hospital y provisiones, San Marcial, quinto capitán; estación, 13.º montado; vigilancia, un oficial de cada cuerpo.

#### Crónica religiosa

Santo de hoy: San Anastasio.

Santo de mañana: La Invención de la Santa Cruz.

Cultos.—Adoratrices, Merced, Saldaña, Concepcionistas (Puebla) y San Lorenzo. —Continúan los ejercicios del Mes de María, predicando mañana en el último de dichos templos D. Heladio Bustamante, acerca de la vigilancia cristiana.

Ermita de San Amaro.—Continúa la novena.

Obra de la Propagación de la Fé.

Mañana se celebrará el aniversario de su fundación.

A las ocho habrá misa de comunión en Santiago (Catedral).

Por la tarde, a las seis, en el Carmen, exposición de S. D. M., rosario, sermón, que predicará el R. P. Prior Fr. Juan Vicente de Jesús María; acto seguido se rezará la estación, se hará la reserva, se cantará un motete y se dará la bendición con el Santísimo, terminando con la salve cantada.

### Llegada de viajeros

Hotel Norte.—D. Pedro Marañón y familia y D. Fernando Viñas Ortiz de Valladolid.

Hotel Monin.—D. Mariano Gómez de Logroño; D. Isidoro Herrero, de Logroño; D. Miguel Batanero, de Palencia.

### Correos

Cartas detenidas: Javier Gutiérrez; Pio Barrio; Feliciano Artacho, Plaza Mayor; Carlos fanterfa; Celestino Palacios; Teodoro Padruno, costero; Victoriano Brihuega; Trenllata y Martínez, del comercio; Juan Castro; Julio Saldaña Alonso, San Juan; Julian Marcol, San Juan, del comercio.

### Abastos

En la pescadería de esta ciudad se han vendido en la mañana de hoy: merluza a 1.30, congrio de 2.00 a 1.50, anchovas de 0.70 a 0.60, cabras a 1.50, sardinas de 0.70 a 0.60.

En el matadero público se han degollado en la mañana de hoy 12 bueyes, 9 terneras, 26 corderos y 3 cerdos.

En el banco regulador se ha vendido el tocino de 1.50 a 1.46 y lomo de 1.60 a 1.56 pesetas el kilo.

### Bolsa de París

(Telegramas Benard.)

Paris 1, 3 t.—4 por 100 exterior 59.97; 3 por 100 Fravols 101.90; 6 por 100 Cubas 86 280.00; 5 por 100 Cubas 90, 240.00; 3 por 100 Portugués 29.50; 4 por 100 Turco 23.15; Rio Tinto 12.95; Goldfields 196.00; Nortes 193.00; Alicante 278.00.

### Bolsa de Barcelona

Barcelona 1, 9 n.—4 por 100 interior 63.90; id. exterior 00.00; id. amortizable 00.00; Cubas del 86, 66.63; id. del 76, 57.50; Aduanas 94.62; Filipinas 77.00; Acciones ferrocarril del Norte 48.30; id. de Tarragona, Barcelona y Francia 45.35.

Representante en Burgos, D. Enrique García de la Peña, Huerto del Rey, 22, escritorio.

### Estado del tiempo

Observaciones meteorológicas del Instituto provincial en el día de hoy:

Barómetro: a las nueve mañana, 689.0; a las tres tarde, 687.7.

Temperatura: max. sol 46.5; max. sombra 29.0; min. sombra, 7.0, reflector, 5.1.

Dirección del viento: nueve mañana NE. tres tarde SO.

### Mercados.

Burgos 2.—Entraron 1200 fanegas de trigo próximamente, vendiéndose algo de 48 y 1/2 a 49 rs. los 44 kilos, mocho a 45 y 1/2 los 42 y 1/2, rojo a 44 y 1/2 los 42 y 1/2, centeno a 30 los 41 y 1/2, cebada a 25 los 32, avena a 16 los 26, yeros a 36 los 44, alhoba a 40 los 40, algarroba a 37 los 43, garbanzos a 80 los 42 y 1/2.

Harina de primera a 17 y 1/2 reales arroba, de segunda a 16 y 1/2, de tercera a 15 y 1/2.

Salvado de primera a 9.50 reales fanega, de segunda a 7.50, de tercera a 7.

Patatas a 4 y 1/2 reales arroba.

El mercado sostenido.

Pampliega 29.—Entraron 469 fanegas de trigo próximamente, vendiéndose mocho a 46 reales fanega, rojo a 45, cebada superior a 26, garbanzos a 120.

El mercado sostenido.

El tiempo bueno y caluroso.

Los campos superiores.

Se han inaugurado los mercados de ovejas y corderos y se han vendido los segundos a 56 reales cada uno.

Covarrubias 30.—Entraron 350 fanegas de trigo próximamente, vendiéndose mocho a 43 reales fanega, rojo a 42, centeno a 28, cebada a 27, avena a 14, yeros a 36, garbanzos a 110 de buen cocido.

Patatas a 4 reales arroba.

Vino tinto y claro a 11 reales cántara, aguardiente a 34.

Se degollaron dos terneras, a 1.20 pesetas kilo; corderos a 1.10.

El mercado concurrido; todo se vendió.

El tiempo seco.

Los campos buenos; se cree que los hielos hayan perjudicado la mitad de la cosecha del vino.

Los cosecheros empiezan a dejar las tareas de la caba del viñedo, por la escasez del temporal.

Pradoluengo 30.—Entraron 490 fanegas y se vendió trigo rojo a 43 y 44

por Silvela, que no ha sabido imponer a tiempo su autoridad.

LO DE BALER

Madrid 2—11,30 m.

Las noticias que publica la prensa respecto al destacamento de Baler hacen que la expectación vaya en aumento.

Ignórase cómo murió el capitán Las Morenas, que lo mandaba, ni los motivos que pueden existir para que haya unido su suerte a la de los españoles el fraile que los manda en la actualidad, negándose terminantemente a capitular.

En vista de tan resuelta determinación, los tagalos han puesto a precio la cabeza de dicho religioso

LOS 20 MILLONES

Madrid 2—10,45 m.

Según telegrafían de Washington, el ministro de Negocios Exteriores ha entregado al embajador francés, Mr. Cambón, cuatro letras sobre Nueva York, para proceder al pago de los 20 millones de dollars, en concepto de indemnización a España por la cesión de Filipinas.

ABJURACIONES

Madrid 2—11,30 m.

Comunican de Viena que continúan las abjuraciones en las principales ciudades de Austria.

En Gratz han abjurado recientemente once familias y en Wels nueve.

Muchos ingresan en la secta de los viejos católicos que se separó del catolicismo cuando se celebró el concilio del Vaticano.

ENTRE MAESTROS

Madrid 2—11 m.

A consecuencia de una viva polémica sobre cuestiones profesionales se han batido a espada en Buenos Aires los maestros Pini y Demarinis.

Llevaronse a efecto quince asaltos, resultando Pini herido en un muslo.

EL IMPUESTO DE GUERRA

Madrid 2—12,15 t.

La junta sindical de los gremios anuncia a los contribuyentes que en la entrevista que tuvieron ayer con el señor Silvela, éste les manifestó que de los nuevos presupuestos desaparecerá el impuesto del 40 por 100, y que a partir del próximo año económico tributarán equitativamente todos los españoles.

ULTIMA HORA

LA FIESTA DE HOY

Madrid 2—1,15 t.

La procesión cívica se ha verificado con la solemnidad de costumbre.

Presidían el capitán general, el alcalde y el comandante general de artillería.

En las calles que recorrió la comitiva había un gentío inmenso.

La función religiosa revistió también extraordinaria brillantez.

Ofició de pontifical el Arzobispo Obispo de Madrid-Alcalá, y predicó elocuentemente el señor obispo de Sión.

EN PALACIO

Madrid 2—2 t.

S. M. ha firmado el nombramiento del Sr. Martínez Aguiló para el cargo de subdirector de lo Contencioso, y otro decreto sin interés.

El ministro de la Gobernación enteró a la Reina del resultado de las elecciones de senadores, participando también a S. M. que se había celebrado en toda España la fiesta socialista sin la menor novedad.

ACADEMIAS REGIONALES

Madrid 2—4,30 t.

El Diario Oficial del ministerio de la Guerra publica una real orden disponiendo que los alumnos de las academias preparatorias de sargentos continúen estudiando el primer curso hasta Mayo de 1900.

Sólo se examinarán en Mayo de 1899 quienes se encuentran en disposición de pasar al segundo año.

FILIPINAS

Madrid 2—5 t.

La comisión americana encargada de informar sobre la situación de Filipinas propone a su gobierno que se deje a los tagalos la administración local, conservando los Estados Unidos la inspección militar, y que vigile los ensayos que se practiquen para el planteamiento de la autonomía en aquellas islas.

ISIDRO PLAZA.—COMERCIANTE BANQUERO

Burgos, Isla, 5.

Compra, vende y cambia toda clase de valores del Estado al contado ó por comisión. Cambio de monedas de oro españolas y extranjeras

TINTORERÍA DE PARÍS

DE

Edmundo Deslandes

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

San Sebastian

Limpieza y tinte perfeccionados

Sucursal en Burgos, Mercado, 1,

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA

CARRERAS MILITARES

Inaugurada en 1.º de Agosto de 1895

DIRIGIDA POR

D. CAYO AZCARATE

Y

D. SEBASTIAN CARSÍ

INGENIEROS MILITARES

Plaza de San Juan, número 9.

BURGOS

Para informes, Puebla, 27, 2.º, dcha.

¡A 16 pesetas

Y

á prueba

se venden en la Relojería Eléctrica de Oceo, Isla 9 y 11, Burgos,

relojes de escape Roskopf

de verdadero níquel, con 6 centros y 2 contrapivotes de piedra, de

mueho golpe, gran duracion, FUERTES Y SEGUROS!

Si alguno de estos relojes no anda bien

SE CAMBIA POR OTRO

NOTA.—Enviando en carta certificada 17,50 pts. en sellos ó letra de fácil cobro, se remiten por correo al punto que se desee como objeto asegurado

Siguen las composturas de relojes á 2 pesetas y los cristales á 0,25.

FÁBRICA DE YESO

MOVIDA Á VAPOUR

DE

ESTEBAN VILLAMIEL

Fanega de yeso ordinario tamizado de arnero, limpio sin granzas. Pts. 0,40
Fanega de yeso blanco tamizado. . . . . 1,00
Saco cal-hidráulica de Zumaya, incluso envase . . . . . 2,75
Estos precios se entienden puestos en las obras dentro del radio ó en la Estación del ferrocarril.

Vadillos, finca Cas Delicias, junto al Matadero

—BURGOS—

PAÑOS Y NOVEDADES

Santiago Perez y Compañía

PLAZA MAYOR, 10 Y 11,

Los dueños de esta casa, que han comprado grandes existencias en pañería, vera de temporada, y como es consiguiente, á precios muy bajos, tienen el gusto de ofrecérsela á sus favorecedores y al público en general.

Surtido, precios y gustos, como ninguna de su artículo.

PRECIO FIJO.

NOTA.—Esta casa no tiene sucursal en esta plaza ni ha pretendido serlo de ninguna otra.

Academia Sabater.

Preparación para carreras militares, ingenieros y facultad de ciencias.

Director: Comandante de Artillería D. Antonio Sabater, Espolón, 14, 4.º-Burgos.

PAÑOS Y NOVEDADES

Sucesores de Marcos Martínez

BURGOS—Lain Calvo, (Fonda del Norte) — BILBAO—Calle Correo,

Teniendo numerosas existencias, tanto en esta Casa como en la de Bilbao, y viéndonos en la imposibilidad de poder dar entrada en nuestros locales á los géneros que tenemos encargados para la próxima temporada, nos proponemos dar salida á muchos artículos de dichas existencias, para lo cual los hemos marcado

A PRECIOS MUY VENTAJOSOS

para nuestros favorecedores.

PRECIO FIJO

VENTAS AL CONTADO

La Casa no tiene ninguna tienda sucursal en esta plaza.

Unión y el Fenix Español.



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Seguros en todas las provincias de España, Francia y Portugal. 34 AÑOS DE EXISTENCIA. Seguros sobre LA VIDA.—Seguros, contra INCENDIOS.

TELEGRAMAS

SERVICIO ESPECIAL DEL Diario de Burgos.

EL 2 DE MAYO

Madrid 2—9,10 m.

Hace un día espléndido. Desde el amanecer, inmenso gentío invade los paseos del Prado y tiro, principalmente los alrededores del obelisco del 2 de Mayo diéndo misas por las almas de los que gloriosamente sucumbieron en memorable jornada de 1808.

FALLECIMIENTOS

Madrid 2—9,30 m.

Los telegramas de París anuncian el fallecimiento del célebre doctor Lesourd, director de la Gaceta de los Hospitales.

Contaba 75 años y a la misma edad ha muerto también en dicha capital el conocido autor materialista Luis Buchner.

QUE DICE UN PERIÓDICO

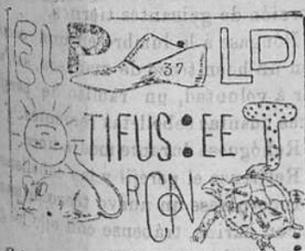
Madrid 2—10 m.

El Liberal. insiste en que reinan tales desacuerdos entre los militares y que quizás se equivocan quienes creen que se ha someter al general Polavieja.

La opinión del citado periódico, explica la preocupación del se-

Sección amena

Jeroglífico



Solución á la charada: Micaela. A la frase hecha: Levantar el vuelo.

Notas cómicas.

Un recaudador de contribuciones se presentó en una quinta con objeto de cobrar el impuesto, y los amos le soltaron dos enormes perros. —¿Qué tal te han recibido en esa casa?—le preguntaron. —Muy bien—contestó el recaudador. —Figúrate que los dueños quisieron hacerme comer.

Es difícil pintar la alegría de aquellas pobres gentes, y con seguridad que buque alguno al regresar de lejana travesía fué recibido con tanto gozo como aquella mística balsa por los aldeanos.

Aquellos infelices que momentos antes lamentaban su suerte desgraciada, aclamaron á su salvador con los ojos llenos de lágrimas.

—Ahora procedamos con orden,—dijo Aladar al abordar —primero transportaremos á los niños y las mujeres, que no hacen más que aumentar el peligro con sus lamentaciones.

—Enseguida embarcaré una tanda de hombres robustos que ayudarán á construir otra balsa mucho más grande, y después irán los ancianos que son los más razonables.

—Esta balsa solo puede contener treinta personas, no intentéis llevar ni una más.

—Cuando se hayan salvado las personas nos cuidaremos del ganado, al que bastará con atarlo á la balsa, pues es indudable que nadarán mientras no encuentren un punto de apoyo.

—De este modo podremos transportar al mismo tiempo los carros, si bien teniendo antes cuidado de desmontarlos, así no se perderá nada.

—El que esté encargado del timón que tenga cuidado de mantener siempre el lado izquierdo de la balsa con la corriente, así irá todo bien y quedará terminado antes de que se ponga la luna.

—Y ahora, abuelo, no perdáis las esperanzas, porque algún día presenciareis los entierros de todos nosotros.

—Allí no podría prestaros ningún servicio, prefiero quedarme aquí, en donde al menos haré lo posible por mantener el orden entre esas gentes, que me parece han perdido la cabeza y no saben lo que se hacen.

—Efectivamente, eso sería lo mejor,—respondió Aladar. Y sin perder tiempo en vanas palabras abordó á la orilla con la lancha y ayudó al caballero á que bajase.

—Es preciso que os convenzáis de que es muy conveniente que obedezcáis en todo y por todo á este caballero. Os halláis en estado de sitio, corren peligro centenares de vidas, y al primero que desobedezca mis órdenes le rompo la cabeza,—añadió Aladar.

Esta amenaza produjo su efecto, la multitud se dispersó, y Ankerschmidt pudo escoger los mocetones más robustos que á Aladar debían acompañar al bosque.

# Curación ó alivio

DE LOS MALES CRÓNICOS DEL PECHO  
DE LOS GATARRÓS, TOS, BRONQUITIS, ASMA Y TISIS  
PROPIEDADES DEL TRATAMIENTO DEL DR. AUDET

Las píldoras «antisépticas» siguen siendo el único agente terapéutico verdaderamente racional, científico y eficaz para curar la tisis pulmonar y los catarrós crónicos de las vías respiratorias. Responden á las indicaciones siguientes: 1.ª Como «antiséptica» estas píldoras impiden el asiento, procreación, multiplicación y difusión de los microbios.—2.ª Como quiera que cuando el enfermo busca el remedio se halla desnutrido, las «Píldoras antisépticas», teniendo en cuenta esta circunstancia, no solo poseen el poder antiséptico que reclama la dolencia, sino que al propio tiempo, y á virtud de sus componentes, son reconstituyentes del organismo.—3.ª Además de ser estas píldoras «antisépticas» y reconstituyentes acreditan una acción electiva sobre los órganos respiratorios, sobre cuyos elementos y sobre cuyas funciones obran modificando favorablemente las condiciones del pulmón y de las mucosas, é influyendo, por último, sobre la inervación, broncopulmonar.—RESUMEN: Las «Píldoras antisépticas» son ANTISÉPTICAS, porque dificultan la vida de los microbios; RECONSTITUYENTES, porque modifican favorablemente la nutrición general; REMEDIO DE AHORRO, porque retardan la desnutrición y no hacen tan necesaria la reparación de substancias; REMEDIO RESPIRATORIO, porque son poderoso auxiliares de la respiración, ya que estimulan la inervación broncopulmonar.

Las «Píldoras antisépticas», impuestas ya en todo el mundo por sus virtudes verdaderamente extraordinarias, calman la tos, permiten conciliar el sueño, «tan necesario y reparador», modifican y disminuyen la expectoración, que de purulenta, blanca, aireada y espumosa se torna; de difícil se hace fácil; despiertan el apetito, tan necesario á todos; evitan el emflaquecimiento y la fiebre; reducen el número de actos respiratorios, y como consecuencia de todo esto, las fuerzas del paciente se levantan; se reanima el espíritu y hacen, en medio de tan halagüeños resultados, menos desfavorable el pronóstico, pues se curan la inmensa mayoría y en razón directa de la menor extensión é importancia de las lesiones. 10 pésetas caja en las boticas y droguerías de España. En Burgos, Paseo del Espolón, 80, Plaza de Prim, 19 y Cid, 17; Aranda de Duero, señor Mira y en Lerma, Mayor, 42; Consultas y pedidos al Dr. Audet, Alcalá, 12, Madrid.

## JARABE TÓNICO Yodo-Ferroso de Escolar

De las virtudes medicinales de este preparado, nada puede hablar con tanta elocuencia ni con tanta verdad como los datos prácticos que nos suministran los mismos profesores que lo han experimentado.

Hélos aquí:

SR. D. GREGORIO ESCOLAR:

Muy señor mío: Con mucha satisfacción he de decirle que en las muchas veces que he administrado el Jarabe tónico yodo-ferroso, que V. prepara, he obtenido muy buenos resultados, encontrándole su perior á todos los preparados ferruginos conocidos hasta el día, especialmente para corregir la anemia idiopática, la consecutiva á hemorragias y fiebres graves y la sintomática relacionada con afecciones uterinas.

Es un excelente aperitivo.

Por su acción especial sobre la crisis sanguínea, modifica notablemente ciertos estados escrofulosos muy frecuentes en los niños, los cuales lo toman sin la menor resistencia merced al gusto agradable que tiene, circunstancia muy digna de tener en cuenta cuando se trata de la medicación paldopática.

Suyo affmo.

Pablo de Abajo y Calvo,

Antiguo interno del Hospital de San Carlos).

Depósito general para venta

Farmacia de Escolar,

Plaza de Prim, 19, Burgos.

# Odol

## lo mejor para la dentadura

El medicamento más eficaz, para la pronta curación de los DESARREGLOS DE LAS JÓVENES, la anemia, palidez, inapetencia y debilidad general, son las Píldoras

## RESTAURADORAS

FORMIGUERA, con hierro, manganeso y pepsina. Producen maravillosos resultados en la curación de las enfermedades crónicas del estómago, y dan fuerza y vigor á los ancianos, convalecientes y personas débiles. Véndense en las principales Farmacias.

Al por mayor: Sociedad Farmacéutica Española. — BARCELONA

La curación del

## DOLOR DE MUELAS

y la hermosura de la

# BOCA

se logran siempre con el uso de la

## MENTHOLINA DENTÍFRICA

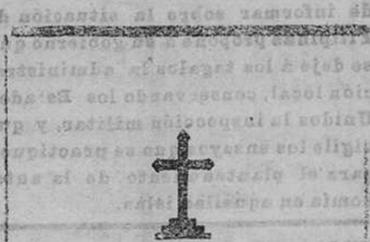
que prepara el Dr. Andreu, de Barcelona, á base de quina calisaya y menthol del Japón.

Con el uso de la MENTHOLINA se consigue siempre calmar el dolor de muelas, emblanquecer y fortalecer la dentadura, aromatizar el aliento y dar vigor á las encías, evitando así la caries y la oscilación de los dientes.

Su olor y sabor son tan esquisitos y agradables, que deja la boca fresca y aromatizada por mucho tiempo.

La MENTHOLINA en polvo, usada con el élixir aumenta la blancura y belleza de los dientes.

Pídanse en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.



### ANUNCIOS

PARA

FUNERALES Y ANIVERSARIOS

Se reciben en la imprenta de este periódico hasta las cuatro de la tarde.

## RECIBOS TALONARIOS de INQUILINATO

Una peseta el ciento.



PARA ENFERMEDADES URINARIAS

## SÁNDALO PIZA

MIL PESETAS

el que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Piza de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888, Gran Concurso de París de 1895 y Gran premio en la de Suez de 1896. Diez y nueve años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por la Real Academia de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones, academias y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares.—Pídanse. 11 r.

NO FIARSE DE IMITACIONES. PEDID

En Burgos J. Mata, sucesor de Sainz Valpuesta.

# ESTÓMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

**QUEZARAL DIGESTIVO** del Dr. Carcellor, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una vez este prodigioso remedio desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien, y digerirá mejor. Precio, 8 y 5 pesetas caja. Farmacia de Santo Domingo. Preciados, 85, y García Capellanes, 1, Madrid. D. Fabián Barriocanal, Burgos, y principales Farmacias y Droguerías de España.

L

La balsa

Emplearon cinco minutos en hacer la travesía de ida y vuelta.

Al volver preguntó Aladar al caballero como se había portado la multitud.

—Como conviene á las personas prudentes,—respondió Ankerschmidt.

—Así me gusta, porque es indigno de un húngaro empezar á chillar enfrente del peligro.

—Y no obstante, amigo mío, el pueblo tiembla ante ese agua.

—¿Y qué vale ese agua? ¿No es por ventura más grande el mar, sobre todo cuando lo agita la tempestad? ¿Sabéis lo que hacen los marinos ingleses cuando se pega fuego al barco? A mi vuelta os lo diré, señor de Ankerschmidt.

Y dirigiéndose á uno de los aldeanos le dijo:

—¡A ver, siéntate ahí en la proa, y no te muevas ni tengas miedo mientras me veas!

Al cabo de cinco minutos volvió Aladar y continuó su discurso, mientras tanto que ordenaba al tercer pasajero que se embarcase.

—En un buque incendiado, los ingleses ponen en salvo primero las mujeres y los niños, después á los pasajeros del sexo fuerte, enseguida los papeles, viveres y efectos de valor.

—Cuando han colocado todo esto en las lanchas les llega el turno de bajar á los marineros, y el último que lo hace es el capitán.

—Está bien, señor,—dijo el viejo,—yo seré el capitán.

A continuación de cada travesía las hachas resonaban con más fuerza en el bosque, y los altos álamos caían derribados por el pie unos tras otros, y cuando la barquichuela desembarcó al número doce, había madera suficiente para construir dos sólidas balsas.

Aladar les enseñó cómo tenían que arreglarlo, porque ninguno se había encontrado en un trance parecido ni visto tanta agua, y eran todos tan ignorantes como novicios.

Les arregló un timón y un remo, y les enseñó como habían de hacer para botar al agua la balsa, haciéndola deslizar sobre unos rodillos.

Ató enseguida sólidamente su barquilla á la balsa y les enseñó de qué manera habían de hacerlo para atravesar la corriente sin que esta les arrastrase.

## Variedades

### Guia culinaria

Guisantes á la parisiense.—Lávase una porción de guisantes tiernos.

Póngase á la lumbre en una cacerola con un buen trozo de manteca, sal, aceite á voluntad, un ramito de perejil y unas cuantas cebolletas recientes.

Rehóguese durante media hora.

Retírense el perejil y las cebolletas.

Incorpórese un nuevo trozo de manteca con harina, trábense con ello los guisantes y sírvanse.

### Conocimientos útiles

Plumas de acero.—Consérvanse largo tiempo colocándolas después de escribir en un vaso, en el fondo del cual se haya puesto un pedazo de carbonato de potasa y encima de este una pequeña esponja mojada.

Gracias á la disolución alcalina que impide la oxidación, después de enjuagada rápidamente, se encontrará la pluma como si no se hubiera usado y perfectamente dispuesta para correr ligeramente sobre el papel.